

YO LES INVITO A TODOS VOSOTROS QUE ME ESCUCHES, OS INVITO A QUE SE QUEDEN QUIETOS Y RESPIREN SUAVEMENTE.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

email: laverdadkelibera@gmail.com

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 24 de diciembre de 2023

Canal: José Luis Sánchez Acosta

YO LES INVITO A TODOS VOSOTROS QUE ME ESCUCHES, QUE ESTÁS AQUÍ, OS INVITO A QUE OS SE QUEDEN QUIETOS, QUIETOS EN VUESTROS LUGARES ALLÍ DONDE ESTÁN Y RESPIREN SUAVEMENTE.

-EL MAESTRO EMPIEZA A RESPIRAR DANDO EL EJEMPLO.

HÁGANLO, HERMANOS MÍOS, PORQUE LO QUE QUIERO BRINDARLES ES FELICIDAD, ES TERNURA, ES PAZ Y RECIBAN MI PAZ.

[20231224] Mis bien amados, benditos sean en estos momentos, bendito cada uno de vosotros, amados hermanos míos, vengo a vosotros porque son los SERES divinos de Dios que se han perdido en este mundo, en esta tierra, en el transitar, en el recorrido de este mundo, de esta vida. Desde siempre he venido, hermanos míos, pero vosotros, pocos, poco me has atendido en vuestro corazón, pero hoy sigo contigo haciéndome presente y dándoles de comer y de beber de este maná divino, de esta agua divina que es de los cielos, pero celestiales.

Hermanos bien amados, a vosotros les digo hoy, es el tiempo de levantarse, es el tiempo de un cambio, es el tiempo que vosotros cambies en tu vida, porque Yo os aseguro, hermanos, que no hay nada que buscar afuera, no hay nada que pedir afuera, no hay nada que creer afuera, que todo está en vosotros y todo emana del ama, de la conciencia de cada uno de vosotros. Es por eso que vengo, vengo a ti a darte este pan sin levadura y este vino que es mi sangre, es mi palabra, es mi enseñanza divina para ti la que Yo vengo a dales, a impartirles en estos momentos, mis bien amados. Tomen esta conciencia, esta conciencia celestial, divina y en verdad sé como los frutos, como las frutas en tu tierra, que estás pasan su proceso y pasan a ser un fruto y ves que vosotros tienes paciencia para esperar su sazón, su madurez para poder ser comidas. Así mismo es esta enseñanza que es tuya, pero no se atrasen, mis bien amados, en verdad les digo, tiene que surgir tu fe, vuestra creencia divina que hoy es, que hoy debes de tomar de este fruto y comerlo y así asegurar tu vida en este transitar de esta tierra.

A vosotros les digo que hoy es vuestro tiempo si lo deseas, hoy es tu tiempo, deséalo, deséalo fuertemente en vosotros como SERES, como SERES que tienes una alma, como SERES que tienes una mente, como SERES que tienes un cuerpo, pero también os digo y les digo a todos los hermanos que ya que no tienen un cuerpo, hoy les digo, arrepentíos de vuelta al camino celestial, al camino divino, porque el reino se ha acercado, ¿y sabes cuál es el reino? El reino es la enseñanza, es el recordatorio, es el saber, es la sabiduría, es el despertar que Yo les he traído, ese es el reino. Aquel que fuere y se mantenga firme en el amor, en la paz, en la bondad, en la justicia, éste estará entrando al reino divino, aun estando en su propio cuerpo, porque no es necesario morir en este cuerpo, e irse para alcanzar el reino ya, no, vosotros no tienes que creer en aquello, vosotros tienes que creer que ya estás, que ya el reino está y que lo único es que vosotros des el paso con la

obediencia divina, con la obediencia espiritual, ser humildes y entonces cuando estás en esta vida, en esto santo, entonces has entrado ya a un reino, a una morada.

Por eso os digo, mis bien amados, toma este momento y toma este bastón que Yo les entrego con el que podrás andar, podrás caminar, podrás seguir adelante y no tendrás tropiezos. Vosotros caminad, vosotros vénzanse a sí mismos, porque Yo les digo no guerrearás contra nadie, no lucharás contra nadie, sino contigo mismo, con tus formas de ser, que esas formas de ser de ti han salido, tú las has creado porque tú eres el creador de ti mismo, de tus cosas. Pues entonces hoy tienes el compromiso de volverlas a cambiar, de hacerlas al bienestar de tu vida. Hoy es tu día, quiérela, ama al día, ámate, mis bien amados, ámate, perdónate, pero hazlo con ese amor, hazlo con esa sabiduría que tú eres el amo y señor de tu vida, de tus creaciones. Y arrepentíos, porque los tiempos en tu tierra ya os se están dando, en lo que vosotros tienes que saber que estar aquí en este mundo tierra y saber que todas las cosas tuyas han de cambiar, bruscamente o humildemente van a cambiar, porque es necesario que vosotros tengas un renovamiento, una renovación en ti, mis bien amados.

Porque hoy han crecido vosotros, le han dado vida, más vida al odio, a la ambición, a la lujuria, a la venganza, a la codicia, hoy le han dado más vida a aquello hasta el momento que os ha hecho un caos, va haciendo un caos en la vida, en ese mundo. Pues eso es lo que el hombre hizo, lo que vosotros hiciste, lo has hecho en todo tu tiempo que has andado aquí sobre la tierra y lo estás haciendo hoy, hoy mismo lo están haciendo, hoy es como que estás cavando tu tumba, hoy, mis bien amados. Por eso hoy tienen que ser nuevos y tienen ser esta conciencia pura, esta conciencia luminosa, esta conciencia divina, hoy tienes que SER y ya que vosotros estáis aquí les llamo a SER, mis bien amados. Más aquellos que en verdad se envuelvan en su desobediencia tendrán su recompensa de sí mismos y entonces verán la vida diferente a Dios, a mi Padre y su vida se volverá un caos y su vida será exterminada, no por mi Padre Dios, no por el que crees que está en los cielos, sino por ti que eres Dios de ti mismo, porque vosotros son Dioses de vosotros mismos, cada uno de vosotros es Dios de sí mismo, sí, mis bien amados.

Pues entonces en tu mundo cada uno son Dioses de sí mismos y están haciendo lo que están haciendo y de acuerdo a ello viene la justicia, viene lo merecido para cada cual, para cada hermano, para vosotros mismos los que están aquí, vosotros tienes que estar contentos, alegres por estar aquí y disfrutar de esta merienda divina que Yo os traigo para vosotros. Ahora pues, disfruten, si has venido a estar aquí tan siquiera por estos momentos, pues les digo coman de este maná divino, coman de este pan sin levadura que Yo les traigo a vosotros. Esto que Yo os traigo, estas advertencias para vosotros siguen en vuestro corazón y en vuestra mente, tómalas en cuenta en vuestra vida y sean mejores, mis bien amados. Así podrán vivir el tiempo justo y necesario en este cuerpo, porque os digo, mis bien amados, que ya es tiempo que vosotros sepas que el tiempo lo haces tú, que este proceso lo haces tú, el final lo pones tú, todo lo haces tú, es por eso que tengas conciencia en estos momentos y entonces te hagas acreedor a ti mismo, a tus cosas, porque son de vosotros, cada quien, cada uno de vosotros está formando, está haciendo su vida, sus cosas, pero todas las cosas que están haciendo traen consecuencia, porque la vida es así, la vida es así, dar y recibir y vosotros tienes que dar cuentas, darse cuenta qué están haciendo, cómo están viviendo en vuestra vida. Para que vosotros tengas consuelo tienes que estar en el amor, para que tengas paz tienes que estar dentro de la paz, para que estés en comunión tienes que estar dentro de la comunión, para que venga justicia tienes que estar en la justicia, mis bien amados, para que vosotros calmes los sufrimientos de este cuerpo tienes que estar aquí, aquí, mis bien amados.

Pues entonces adelante, hermanos míos y no paren, continúen, continúen sin cesar, vivan así porque esa es la vida, la vida divina no es que vas a alcanzarla en los cielos, sí los cielos del cual Yo os he dicho es la gran sabiduría, ese es el cielo la gran sabiduría, esa sabiduría que todo lo sabe y que vosotros tienes que entrar en ella para que seas total. Esto lo vas a hacer vosotros y lo van hacer vuestros hermanos que ya no tienen cuerpos, porque este es el reino y el reino, para entrar en él tienes que acortar todas las cosas en el mal, quiero decirles el mal, el mal no es otra cosa más que la desobediencia a Dios, no es otra cosa más que convertir la ciencia en mal y cuando vosotros estáis ahí, pues no te sientes con placer en Dios. Pues, mis bien amados, vosotros tienes que estar dentro

de esta vida, dentro de esta vida para que vosotros desde hoy tengas paz, tengas amor, tengas vida, tengas bondad, tengas justicia, tengas vosotros todo lo hermosos de la vida, de la vida eterna. Porque aquel que entra en esta verdad, está entrando en su vida eterna, vosotros son eternos, pero vosotros perdiste la verdad de la vida universal y te hiciste mortal, creíste en la mortalidad, la hiciste la muerte, porque vosotros eres hacedor de la muerte, vosotros eres hacedor del final, vosotros eres el creador de aquello, ¿o me dirás como dicen tus hermanos que fue hecho por un Dios, sí, pero ellos no saben qué Dios es y Yo te lo digo a ti, mis bien amados, que tú eres Dios mismo y tú mismo has formado tu vida como la llevas, como la tienes, solo tú eres el creador de tu mundo, de tu vida.

Y hoy te digo, levántense, levántense, porque el que está en muerte, más muerte vendrá, quiero decirles, más ignorancia y más repudio a una vida sagrada tendrá, es por eso que les digo a vosotros salid de la muerte, a eso he venido Yo a liberarte de ella, a liberarte de la muerte, pero no te engañéis, no vayas a pensar que Yo vengo a liberarte de la muerte de un cuerpo, no, mis bien amados, la muerte de un cuerpo, de vuestro cuerpo es muy natural en tu vida, es aquí en tu tierra y es natural que un día vosotros dejarás este cuerpo como todos. Yo os vengo a liberarte de la muerte que es la ignorancia de tu espíritu, de ti mismo, de ella vengo a liberarte, porque vengo a ilustrarte, vengo a decirte que lo que hagas para ti es tuyo y que de esto nadie se escapa, mis bien amados. Por eso vengo a decirles hoy, vengo a liberarte de esta muerte, vengo a sacarte de los muertos, de los muertos en vida.

En verdad te digo, la estancia aquí vosotros con tu cuerpo, tu cuerpo está enfermo porque vosotros como SERES están enfermos, en tu alma estás enfermo, en tu mente. Yo os les digo, que si vosotros logras entrar al amor, a la paz, a la bondad, si vosotros logras entrar a mi mundo, por lo tanto, por mientras estás aquí en este cuerpo, en esta tierra, estarás bien, tu cuerpo estará bien, tu cuerpo, tu cuerpo le podrás dar rejuvenecimiento por el tiempo en el que estas aquí en él, pero esto no quiere decir que no te vas a ir de él, no, mis bien amados, vosotros hoy tiene que ser conscientes de esta gran verdad. Sean libres, libérense de todo mal, libérense de todo mal y todo mal que Yo te digo que tienes que liberarte, es del odio, la ambición, la lujuria, la envidia, los celos, si te logras apartar de ello estás sanado tu cuerpo. Porque las enfermedades que tienes en tu cuerpo no es más que de ello mismo, esto es la enfermedad de vuestro cuerpo, Yo se los vengo a decir para que comiencen, comiencen en verdad a ser lo que han sido siempre, hermosos, divinos, porque son hijos de Dios, del Creador y empiecen a cambiar de vida, empiecen a cambiar ahí dentro de vosotros y también tu cuerpo por añadidura será restablecido y vivirá el tiempo justo y necesario en buena razón de ser, mis bien amados.

Pues no esperen más, vosotros no esperen más a nadie y dejad, dejad que todos estén donde están, porque es donde quieren estar, respétales su vida, respétales a ellos, a todos respétales y ámalos, deséales que ellos también logren saber lo que vosotros estás comiendo, lo que vosotros estás sabiendo de ti mismo. Hermanos, pero hoy es el tiempo, no penséis que mañana será, ni penséis que ya fue ayer, no, porque estas dos cosas no son verdad, no son realidades, la realidad máxima eres tú, es este día, este momento en el que tú mismo puedes juzgarte cómo has sido, cómo estás siendo y cómo será tu vida, porque esto nadie puede juzgar tu vida, nadie, mis bien amados, nadie puede juzgar su vida de nadie, nadie entre vosotros. Pero una cosa os digo, vosotros mismos es necesario, es necesario juzgarte para que vosotros sepas qué has hecho en el pasado, qué has hecho en este momento, en esta vida, qué pretendes hacer y saber que lo que pretendas hacer tiene recompensas, porque la vida es así en vosotros lo que siembras cosechas. ¿No Yo os se los dije pues, en aquellos tiempos?, ¿no Yo se los dije pues y no Yo os se los vuelvo a decir porque es la verdad de la vida?

Mis bien amados, hoy es el tiempo de recapacitar, es el tiempo de ser mejores, es el tiempo porque Yo os les digo, los frutos ya están dados para vosotros, los frutos amargos ya están puestos, porque vosotros debes saber cuando mis hermanos me preguntaron, mis Discípulos y me dijeron: “Señor, háganos del fin, el fin del mundo, ¿cómo será Señor?” Y Yo les respondí y os les dije: “Cuando el hombre haga los pájaros de acero y los pájaros de acero arrojen sus huevos de acero, cuando esta bendita humanidad crezca en abundancia, cuando se hagan muchedumbres, cuando se salgan a buscar refugio, cuando esta tierra se hinche de humanidades, entonces está siendo el fin”. Y Yo les

digo, mis bien amados, a vosotros, ¿que no está todo eso, pues?, ¿qué no ha llegado el tiempo? Pues entonces si Yo os dije aquello, es porque eso iba a pasar y porque los aviones de acero iban a destruir ciudades, ¿no está hoy así?, ¿no lo están haciendo vosotros mismos, pues?, ¿no se ha hinchado la tierra de humanidades?, ¿no están saliendo de sus lugares buscando y no encontrarán refugio sino muriendo?, ¿y no esa así pues? Pues de cierto Yo les digo que también vosotros pasarán muchas cosas, pasaran cosas más de las que han pasado, verás en tu tierra, aquí vosotros en tu país, como en todos los países, en todos los continentes pasarán muchas cosas, verás muchas cosas de las que has visto y de las que estás sabiendo.

Mirad, hermanos míos, vosotros que me escuchas y que hoy estás a tiempo y que tienes el momento apropiado arrepiéntase, dejen de hacer lo malo, porque vosotros haceis lo malo y una cosa os digo que vosotros has cambiado las cosas, vosotros a lo malo le llamas bueno y lo haceis y lo bueno lo haceis malo y no lo haceis. Así están vosotros en esta tierra, pero toda mi amada humanidad está así, ¿no en lugar de amar, odian?, ¿no en lugar de ser paz, haceis bullicio? Eso es lo que os te estoy diciendo y eso es lo que Yo les digo a toda mi amada humanidad. Vosotros generas los sufrimientos a tu cuerpo, vosotros lo generas, vosotros lo haceis, porque haceis lo contrario a la vida real, ¿que no eres vosotros, pues, hermanos míos? Pues de eso es lo que vosotros tienen que salir, tienen que volver otra vez al mundo de la paz, al mundo del amor, al mundo de la verdad, al mundo de la justicia divina, al mundo de una realidad eterna, ahí tienes que volver, tienes que volver, amados míos, para que tengas paz, para que destelles paz en vuestra vida, ya que hoy cada uno de vosotros está despidiendo de sí odio, venganza, celos, crueldad, malicia, hoy vosotros solo eso estás haciendo y eso es lo que tienes que acabar, que terminar para que encuentres paz, paz en tu corazón, paz en tu cuerpo para que vosotros sintas esa gran afinidad entre vosotros y vuestro cuerpo, vosotros tienes que sentirlo.

Por eso Yo les bendigo en esta hora, Yo les bendigo y Yo les deseo todo lo mejor, todo lo mejor en este tiempo, pero que hoy es el arrepentimiento de vosotros, hoy es el momento de reflexionar de vuestras vidas, es el momento de liberarse, es el momento de ser libre, sean libres y disfruten su libertad y den libertad, si vosotros logras ser libres vas a dar libertad a todo lo que tienes, a todo lo que está contigo podrás darle libertad y puedan ellos gozar también de una libertad. Vosotros si eres paz, si destellas esa paz en tu cuerpo hacia afuera, podrás dar paz donde quiera que estés vosotros. Hermanos, así es un SER, es un ESPÍRITU que ha alcanzado una vida nueva y esto lo tienes que hacer vosotros encarnados que estás en este cuerpo, como vosotros que ya no tienes un cuerpo, que ya estás como espíritu y verdad, pero que tienes que saber, espíritus divinos, tienen que conocer que la vida, que lo que tienes que hacer es cambiar, es razonar, es ser humildes también, es ser paz y cuando hayas entrado en esto, has entrado a un descubrimiento mejor de vuestra vida. Esto es lo que tienen que hacer los hermanos que están como espíritus, que ya no tienen un cuerpo. Porque Yo les digo a vosotros, mis bien amados, no porque ellos que estén sin cuerpos, pienses que ellos pueden entrar y salir o disfrutar su vida, no, mis bien amados, porque esto se reconoce aquí mismo, aquí en esta tierra, en vuestro cuerpo mismo, el dominio, el poder lo tienes que manifestar aquí, aquí donde estás. Si hoy no lo manifiestas, tú te irás con esa carga y soltando tu cuerpo entrarás a ese mundo y será caótico, será como el infierno en tu vida, porque no sabrás cómo andar, cómo estar, de qué se trato este mundo, esta vida, porque no conociste tu propia vida.

Hermanos, hoy vosotros tienes que recapacitar y empezar hacer las cosas divinas, las cosas que tienes que hacer como SER, como Espíritu de Amor. Hermanos, háganlo pues vosotros, háganlo, vosotros sois llamados a la práctica, practiquen, porque vosotros tienes que saber, hoy tienes que saber que mis Discípulos de aquellos tiempos, que mis Discípulos si ellos están en la gloria no es otra cosa más que la sabiduría, más que la comprensión de ser un SER de luz, la luz es la sabiduría y cuando ellos estuvieron conmigo también en un cuerpo, Yo pude darles todo, todo esto, porque ellos aptos venían para recibir, porque no vayas a pensar que desde ese momento que estuvieron conmigo fueron salvos, mirad, ellos ya venían, ya eran SERES despiertos de otros tiempos y venían con ese conocimiento pero no encontraban una patente, no encontraban alguien que les patentizara esta verdad de SER, de que no solo de pan vive el hombre, sino del Espíritu Santo se vive eternamente y ellos ya venían y ellos lo único que fue es que lo aceptaron en su SER y se hicieron grandes, a ellos

no les importo ya el cuerpo, no les importó que el cuerpo, cómo dejar su cuerpo, no, porque ellos supieron que eran los SERES, que eran SERES inmortales y que este cuerpo es el único que va debajo de la tierra. ¿Y sabéis?, mi amado Pablo estando junto conmigo me dice: “Señor, Yo he comprendido –me dice- que yo soy como una semilla, una semilla, estoy como dentro de una semilla, que la semilla a su tiempo va bajo tierra y lo que brota de ella es su espiga, se que la espiga yo soy, yo salgo de ese cuerpo”. Esto ya lo entendía mi hermano, y esto deseo que vosotros lo entiendas hoy, hoy también para que no les sorprenda nada, nada de lo que viene a tu tierra, nada de lo que viene les pueda reprender, sino que estén conscientes que este cuerpo va a ser aquí y es de aquí, pero vosotros eres levantado en el nombre del Padre.

Sean conscientes vosotros y vivan aquí, vivan en esta sabiduría y oren por ti, velen por ti, mis bien amados, y entonces si haces esto en Mi Nombre, podrás vivir, podrás estar aquí y podrás ver muchas cosas, podrás saber muchas cosas que os pasan y cosas que os pasarán a tus hijos, a tus hermanos, a tus vecinos, a todos podrás saber y vosotros estarás inmune, inmune a las cosas, eso es todo el que esté conmigo, todo el que esté conmigo esto pasará en él, podrá ver caer a muchos, a miles a su diestra y él vivirá. Pero no me refiero al cuerpo, **Yo me refiero a vosotros como SERES, a vosotros que son los SERES, a vosotros que son los hijos de Dios, del Creador, a vosotros que el Creador les ha hecho a su imagen y semejanza, Creador. ¿Quién es Dios?, ¿quién es el Creador, que no es el Mayor, el Todo?, ¿No es el Creador del universo?, ¿Vosotros no eres el Creador de tu mundo?**

Amados hermanos, vivan bien, estense bien, a las cosas compréndelas, compréndelo todo y de este mundo, de aquí de tu cuerpo no se llevarán nada, no se llevarán nada, porque lo que es de aquí es de aquí, de este mundo, solo te llevarás, mis bien amados, solo se llevarán el regocijo, la alegría de haber conocido, de haberse conocido a sí mismos y de haber bendecido, de haber dado a tus hermanos, a todos la verdad y la vida, mis bien amados. En verdad vosotros disfruten el amor, brinden por el amor, brinden por la paz, brinden por la verdad, brinden por la bondad divina, vosotros brinden por ello y gócese, gócese, mis bien amados. Así les digo a vosotros que tienen que convivir, que tienen que estar juntos y si están juntos, si están aquí, hagan las cosas juntos. Mirad vosotros tienes el compromiso contigo mismo, el compromiso que tienes es de vosotros comprenderse y saber que son los SERES poderosos, pues entonces conviértanse en defensores de los débiles, de los débiles, entonces bríndenles otro camino a los débiles, a los ignorantes, pues bríndales este camino, el camino del amor, el camino de la paz, el camino de la bondad, el camino de la fraternidad, el camino de la justicia, vosotros tienes que ser.

Amados míos, os les digo, es necesario que vosotros revise la Ley de los Nueve Mandamientos¹, revísenla y vean si han estado ahí, vean y si vosotros ves que no has estado, entra y si ves que has estado envuélvete más y llénate más y sigue en ese camino, mis bien amados.

¹ –EL ETERNO INVISIBLE QUE ES AMOR, PODER Y JUSTICIA OS DICE:

“Yo soy el Señor Dios vuestro que os ama sobre todas las cosas y quiere vuestro amor, ilimitada confianza y constante fidelidad.

“Yo Soy el Señor Dios vuestro y no tendréis otros dioses en vuestra vida porque Yo Soy la Verdad, la Luz, el Bien y la Felicidad perdurable y Eterna. Soy vuestro origen y vuestro fin”.

“Y ésta es mi Ley única, inmutable, invariable y eterna.

- *“Ámame sobre todo cuanto existe porque Yo Soy tu Dios y tú eres mi Hijo.*
- *“No tomarás mi nombre para falsedad ninguna porque Yo Soy la Verdad.*
- *“Me consagrarás un día en la semana y será para descanso de tu cuerpo y alegría de tu espíritu.*
- *“Después de Mí, darás a tus padres los dones de tu reverencia y de tu amor en todos los días de tu vida.*
- *“No matarás a ningún semejante tuyo, porque Yo Soy el dueño de toda vida.*

Es necesario que vosotros contemples a la ciencia y veas cómo vosotros la has transformado, pero la has transformado en el lado contrario de tu vida, todo está en el lado de tu vida, vosotros estáis trabajando en ese lado. Este es el momento de que vosotros tienes que ser nuevo, tienes que ser diferente, tienes que soltar, tienen que soltar para que vosotros puedas comprender a la idolatría, porque podéis escuchar a tus hermanos hablar de una idolatría, pero vosotros también lo son, vosotros también lo son, son idolatras y por ser idolatras no sueltas nada, no sueltas lo que tienes, vosotros tienes que revisar las leyes divinas y ver por dónde están fallando vosotros, ves lo que vosotros haces, mis bien amados, así vosotros conocerás los nueve mandamientos.

Únanse, únanse los nueve mandamientos a vuestra vida y entonces esto les sacaré a una vida eterna, a una vida y podrás gritar al mundo: “Yo Soy la eternidad, Soy la libertad, Soy el amor”. Vosotros lo podrás gritar, porque hoy no pueden decir aquello, no pueden decir esto que está dentro de ti, porque esto no lo cumples. Esto lo digo para todos vosotros que me escuchas y para todos los que me escucharán, esto se los digo a todos para que vean dónde está la falla, por lo que esta tierra está entrando, ha entrado y va entrar, porque muchas cosas vienen a la tierra, hermanos míos, como han venido, como ya sabes que han venido y vendrán, y están puestas para ti. Por eso Yo les digo, arrepíentanse hoy, arrepentíos, arrepíentanse, vivan en paz, si esto no se compra, esto no les cuesta ser, mis bien amados, porque esto es Dios, es el Creador que lo brinda a vosotros sus hijos.

Hermanos, vivan pues en amor, vivan pues en paz, estense atentos a vosotros mismos, atento a vosotros, hermanos míos, cuándo haces cosas buenas y cuándo haces cosas malas, estense atentos a cuándo estás pensando en amor y cuándo estás pensando en desamor, estense atentos, mis bien amados. Yo os aseguro que de eso, todo esto es el alimento de vuestro cuerpo, es la sanidad de vuestro cuerpo, es la sanidad, mis bien amados, porque cada enfermedad de vuestro cuerpo, representa a una forma de vosotros, sépanlo, mis bien amados, toda enfermedad de vosotros, toda enfermedad que existe sobre la tierra representa a una forma de vosotros que ya cometieron y que ya está, si no creéis que exista, entonces disuélvelo y disolverlo es ya no consentirlo, es ya disolverlo, convertirlo otra vez en paz. **Porque todas las enfermedades de vuestro cuerpo, son todos los karmas que vosotros traes de otros tiempos y los dejas grabado y se graban en vuestras células de vuestro cuerpo y surgen cuando tienen que surgir en el hombre, en vosotros y entonces padeces lo que tienes que padecer.**

Pues hoy, hoy os doy esa sanidad, también a vuestro cuerpo mismo, porque si logras matar, cambiar, transformar las partes oscuras de ti, estás cambiando a vuestro cuerpo y le estás dando luz, le estás dando belleza y por el tiempo que estás, vivirás en verdad felizmente y cuando te vayas de este cuerpo te irás felizmente sabiendo que ya has concluido, que ya has hecho las cosas que tenías que hacer para no sufrir después. Esto es lo que a mis hermanos que están sin cuerpo, Yo les digo que si ellos no lo hicieron, hoy se sometan al amor, se sometan a la paz, se sometan al conocimiento puro, se sometan a esta gran libertad para que sean libres ya y conozcan su vida con vosotros mismos. Porque el que se va de su cuerpo no se va a otro mundo, no lo penséis como lo piensan vuestros hermanos, no se van a otro mundo, están aquí, están aquí, están aquí con vosotros, aquí en este mundo tierra, solamente que de aquí dispone dónde estar, porque de acuerdo a tus creencias

-
- *“No cometerás adulterio ni acto alguno que ofenda el pudor y dignidad humana.*
 - *“No tomarás nada ajeno sin la voluntad de su dueño.*
 - *“No levantarás calumnia ni falso testimonio en contra de tus semejantes.*
 - *“No desearás los bienes ajenos ni pondrás tu deseo en nada que pertenezca a tu prójimo.*
 - *“No harás, nunca jamás, lo que no quieras que se haga contigo.*

“Tal es el resumen de toda mi ley”.

La voz calló como sumergida en un tremendo remolino de luces errantes y fugitivas, de nubes y nieblas y resplandores que daban claridad hasta larga distancia.

será tu vida en el espíritu, de acuerdo a tu vida será tu vida sin cuerpo y como la vida de los que se han ido ha sido errónea, ha sido sin fundamentos, entonces viven esas formas. Esto les digo a vosotros para que puedas desde hoy mismo ser mejores y buscar la Ciencia Divina del Creador.

Hermanos, hermanos míos, Yo os vengo a vosotros y vengo a llamarles la atención, decídanse, hoy es, hoy es tu vida, hoy es tu vida real, hoy ha llegado el momento de desembarazarse de todas las cosas que tienes por dentro, es de encontrar libertad que tienes que tener libertad total, porque esta libertad que tienes, que te dan, no es mi libertad; el amor que os tienes no es mi amor, la paz que os tienes no es mi paz, porque esta, porque vosotros amas al que quieres amar, perdonas al que quieres perdonar, das bondad al que quieres darle bondad, pero no a todos, no eres la bondad universal, no eres la paz universal, no eres, mis bien amados. Por lo tanto te digo, esa no es mi paz, ese no es mi amor, porque Yo el amor no hay diferencias para mí, tanto os amo, amo al grano de arena, hasta lo más grande de tu tierra, tanto amo a vosotros los que estás aquí, como amo a los que no están aquí, como Yo deseo todo para ellos, para vosotros, se lo deseo para todos, Yo no tengo diferencias, no soy como vosotros, mis bien amados. Por eso os digo, mi amor no es tu amor, ama de verdad y entonces serás, ama de verdad y entonces será mi amor, haz justicia con todos y entonces estaré contigo, sé bondad divina y Yo seré contigo.

Hermanos, todo esto Yo se los digo a vosotros para ver, para que vosotros reacciones y hoy mismo seas nuevo, sean nuevos, sean SERES nuevos, nuevos haciendo lo que nunca habían hecho. He aquí, pues, llénense de amor, llénense de amor, de paz y sáquenlo a la luz, conviértanse vosotros, mis bien amados. Sean vosotros, pues, en verdad sean vosotros, mis bien amados, sean vosotros, salgan de sus mundos, de sus mundos donde siempre están, donde Yo les encuentro sálganse, porque Yo que todo lo sé, que todo lo veo, todo lo conozco, Yo les conozco a cada uno de vosotros, Yo les conozco, hermanos, Yo les conozco, mis bien amados, de vuestras vidas. ¿Y saben por qué les conozco? Porque no estoy por fuera, porque no voy a venir, no voy a venir de adentro hacia afuera, si Yo estoy en tu corazón y salgo de adentro de tu corazón, de tu alma hacia afuera, hermanos, por eso les conozco a cada uno de vosotros, por eso les conozco muy bien. ¿Quién se podrá esconder de Mí, quien podría decir que se esconde se Mí? Si Yo Soy dentro de ti, si Yo Soy en tu alma, si Yo Soy en el centro de tu alma y Yo les conozco, no tan solo de hoy.

Porque vosotros no eres nuevo, no eres nuevo, hermanos, vosotros eres eterno, lo que nunca ha sido eterno han sido tus pensares, tus hechos, han sido tus formas, éstas no han sido eternas, éstas han tenido un fin porque vosotros le das el fin, vosotros no eres nuevo, vosotros eres los mismos que has estado en diferentes países, mundos, en continentes y han llegado a esta tierra a tu México, has llegado aquí y has hecho una gran vida vosotros aquí y han sido lo que han sido vosotros y eres lo que estás siendo, vosotros no eres nuevo por eso les conozco a cada uno de vosotros quiénes son y quien han sido y que están haciendo. Y por eso les vengo a decir arrepentíos, hermanos, arrepíentanse cada uno de vosotros y sean nuevos en la vida. Porque os les digo, antes le dije a aquella humanidad y les dije: “Porque el hacha ya está puesta sobre el árbol”. Así les digo hoy, porque el hacha ya está puesta sobre la vida de cada uno de vosotros y de eso nadie se escapará en la tierra. Por eso os les digo hoy, arrepentíos vosotros, arrepentíos, mis bien amados, y vuelvan otra vez al mundo del amor, al mundo de la verdad, de la justicia, al mundo de la sabiduría santa de vosotros mismos.

Y he aquí, pues, Yo les invito a todos vosotros que me escuches, que estás aquí, os invito a que os se queden quietos, quietos en vuestros lugares allí donde están y respiren suavemente.

-El Maestro empieza a respirar dando el ejemplo.

Háganlo, hermanos míos, porque lo que quiero brindarles es felicidad, es ternura, es paz y reciban mi paz, reciban mi paz.

-El auditorio empieza a respirar suavemente igual que el Maestro lo hace.

Porque Yo Soy la paz en vosotros, porque Yo Soy el amor en vosotros, porque Yo Soy la salud perfecta en vuestra alma y también en vuestro cuerpo, porque juntos pasamos a tu cuerpo y lo

envolvemos de esta gran paz, de esta gran bendición, porque envolvemos tu cuerpo en esta gran sanidad perfecta.

Amados hermanos, continúen en vuestra respiración juntos, llénense, es momento de ser libres y libérense aquí porque han llegado hasta aquí, libérense y libérense porque la liberación ya está, sean dichosos, sientan la dicha que Yo os doy a vosotros, porque he venido a sanarles en vuestra alma y si vosotros me aceptas, por añadidura vuestro cuerpo también ha encontrado y encontrará y seguirá sanando hora a hora, minuto a minuto, segundo a segundo encontrará esa sanidad bendita, esa sanidad preciosa de la vida.

Sigamos respirando, respiren, amados hermanos, si la respiración no se compra, si esto tiene que fluir de tu corazón, de tu alma tiene que salir y tienes que inundar a tu cuerpo y tu cuerpo tiene que estar inundado de paz y de esta energía sublime. Háganlo más y más, porque a eso he venido a darles salud, a darles salud y vida y energía, a darles a vuestra alma de este proceder. Amados míos, siéntanlo, pues, porque por eso sí has venido a encontrar una sanidad ya la estás encontrando en tu alma y de tu alma pasa a tu cuerpo, porque es una ley, mis bien amados, es una ley que del alma pase a vuestro cuerpo la salud, pero decrétao, mis bien amados, sean salud, sean vida, sean paz, vosotros decreten que eso es lo que estás haciendo.

Y sigan respirando porque a eso he venido, mis bien amados, suéltense más y más, hermanos míos, porque a quien le has de temer si no es a ti mismo, pues es a ti mismo, mis bien amados, porque la paz Yo Soy, porque el amor Yo Soy, porque la justicia Yo Soy, porque Yo Soy el ojo avizor, porque Yo Soy en vosotros, vosotros sean con tu cuerpo y sean con todas las cosas que tienen, que han dejado, que están contigo, sientan que vosotros son. Mis bien amados, llénense, llénense de esta paz y de este amor y de esta justicia, llénense más y respiren más.

-El auditorio continúa respirando más y más.

Respiren fuerte, mis bien amados, escúchense vosotros mismos, escúchense porque de vosotros es la libertad, de vosotros surge la felicidad, de vosotros surge la hermandad, de vosotros surge el amor, háganlo, demuéstrense que vosotros eres el poder, demuéstrenlo pues, que son el poder, que son la vida, que son los despertares, que son los que así adornan este día, que lo están adornando de amor y paz, de ternura. Derrámenlo pues, sean esa copa o esa fuente divina que está fluyendo agua y que así están vosotros en esta hora, en estos momentos. Continúen sanando, continúen sanando porque a eso vengo, porque Yo Soy la salud perfecta, porque Yo Soy la sanidad perfecta, porque Yo Soy esa llama divina, porque Yo Soy esa llama violeta cambiando a todas vuestras células físicas, cambiándolas, dándoles cambios, mis bien amados, porque Yo Soy la luz.

Sean benditos, mis bien amados, bendito el que haya querido esto, bendito el que no también, ya lo querrán más adelante y benditos los arrepentidos, porque estos verán en su corazón, el porvenir divino, el porvenir sagrado.

-El Maestro, hace una pausa para respirar acompañando a los asistentes.

Yo Soy con vosotros, mis bien amados, no teman que vuestras cosas no teman, que lo único que deseo es cambiarlas todas para que sea felicidad todo.

-Mientras el Maestro hace una pausa en su cátedra, todos los asistentes continúan con sus respiraciones.

Más y más, mis bien amados, porque Yo les estrecho en mis brazos, porque Yo les estrecho en mi SER, porque Yo estoy contigo, porque Yo recibo tus peticiones de ti mismo. Respiren pues, mis bien amados, porque es la fuente.

-Continúan las respiraciones suaves y rítmicas.

Yo vengo, Yo Soy, Yo Soy sacando de ti, de vosotros todo arrepentimiento y todo resentimiento aquí lo dejo, todo penar aquí lo dejo, toda venganza y todos celos y toda injusticia, aquí lo envuelvo en este manto dorado, en esta llama violeta Yo la envuelvo y la transmuto y la estoy enviando a esta transmutación, a estos cambios para que mi alma Yo sea el vivo fluir, el vivo estar en el bien y que todo lo malo sea transformado en esta hora.

Respiren, amados hermanos, y digamos:

“Yo Soy la armonía aquí en mi alma, aquí en mi cuerpo y aquí en todas las cosas exteriores, Yo Soy”. Y respiremos y digamos: “Yo Soy la paz y dejo entrar a mi alma todo beneficio, toda holgura, toda alegría, todo contento, toda justicia la dejo entrar en estos instantes, en estos momentos solo fluye el amor, porque el fuego divino está ardiendo en mi SER, en mi alma, en mi cuerpo mismo, fluyamos. Fluyan, mis bien amados, fluyan, fluyan, fluyan, porque esto es comer, es comer el maná divino, es comer mi pan sin levaduras, es beber el agua divina, mi vino divino. Fluyan más, más y más. Respiren, mis bien amados, respiren más fuerte, coman de este pan, coman y beban de este vino y llévenlo a sus hogares y retornen a vuestros hogares y derrámenlo allí porque allí hace falta, mucha falta igualmente, derrámenlo a todos.

Continuemos respirando más y más.

-Continúan las respiraciones suaves y rítmicas.

Y bendecirlo todo, mis bien amados, bendíganlo todo, todo, bendigo todo, todo bendíganlo en esta hora, itodo bendíganlo, mis bien amados! itodo! itodo! Inunden vuestros corazones, inunden los corazones de todos, a todos.

-Continúan las respiraciones suaves y rítmicas.

Respiren más fuerte, más y más, más y más que Yo estoy contigo, que Yo Soy la aurora divina, que Yo Soy la alegría, que Yo Soy la bendición, que Yo Soy la vida y Yo estos contigo, Yo estoy con vosotros y Soy el amor y Soy la sanidad perfecta, Yo Soy la sanidad perfecta en vosotros SERES, en vuestras almas, Yo Soy.

Respiren, mis bien amados, respiren más.

-Continúan las respiraciones fuertes y rítmicas.

Llénense de amor y de paz, que Yo Soy, que Yo Soy, que Yo Soy, Yo Soy, mis bien amados, Yo Soy la llama divina, Soy el fuego divino, el fuego sagrado que quema a la discordia, al desamor, la envidia, los celos, la injusticia, Yo Soy quien quema, quien transmuta, que disuelve todo aquello que tantos sufrimientos causa a la humanidad, Yo Soy la luz del mundo, Yo Soy.

-El Maestro hace una pausa en su cátedra para acompañar a los presentes con sus respiraciones.

Reciban, mis bien amados, reciban, reciban de esta paz, reciban de este amor, reciban de esta justicia y arrepíentanse.

Sigan respirando, mis bien amados, y digamos juntos: “Ya que estoy en mi cuerpo, yo amado cuerpo que Dios me ha dado, mi Creador me ha hecho y hoy estoy consciente, Yo te bendigo cuerpo mío y te doy mi luz, te doy mi paz, te doy mi consuelo, Yo Soy la vida y tienes vida, cuerpo mío, porque Yo Soy la vida y Yo estoy aquí contigo, cuerpo mío, amado cuerpo mío, amados huesos, amados tendones, amados órganos Yo Soy aquí, Yo Soy en ti cuerpo mío y te derramo la ferviente luz de todo lo que Yo Soy, como mi Padre me ha creado, Yo te envuelvo cuerpo mío, y desde hoy Yo Soy el dominio, Yo Soy el poder, Yo Soy la gracia, Yo Soy, Yo Soy.

Respiremos, respiremos más, mis bien amados, respiren más diciendo entre vosotros: “Y Soy la justicia, Yo Soy la libertad de todo, Yo libero de mi cuerpo toda enfermedad, toda angustia, toda venganza, toda ira, Yo disuelvo todo aquello en luz y lo convierto en luz”.

Respiremos, mis bien amados, respiremos más y más, respiren, mis bien amados, más y conviertan su cuerpo en luz, porque vosotros son luces, pues luz es tu cuerpo también.

-Los presentes continúan con las respiraciones.

Respiren más, mis bien amados, llénense más, llénense más y más, sean la paz vosotros, sean la paz, conviértanse en la paz, son libres, son libres vosotros, digamos: “Yo Soy libre, Yo Soy libre, Yo Soy libre, YO SOY LIBRE, Yo me libero de toda angustia, de toda injusticia, de toda vanidad, de toda tristeza, de todo yo transmuto todo en mi SER y mi cuerpo”.

Sigan respirando, mis bien amados, continúen respirando en este amor divino, en esta paz, en esta justicia, en esta libertad, son libres, son libres, ison libres, hermanos míos! Porque Yo les libero en esta hora. Sigan respirando con amor y paz y ternura y digamos: **“Soy espíritu de paz, Soy espíritu de amor, Soy espíritu de fraternidad, Yo vengo todos los males y los convierto en amor y paz, Yo Soy, Yo traigo todas las cosas negativas y las convierto en amor y paz y ternura, elimino toda oscuridad, elimino toda energía, toda energía que aquí está, Yo la transmuto con el amor Crístico, con el amor mío, Yo transmuto a toda energía negativa que se encuentre aquí, la convierto en luz con la espada de mi amado Miguel Arcángel Yo así corto las cadenas que me han atado hacia ellos, aquí las extermino con el amor divino que es el fuego sagrado y quemo todos los abrojos, todo insecto, todo aquello que me ha causado mal, aquí lo destruyo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, así queda, así queda en verdad este fuego divino y se irá con todos”**.

Por estos momentos esto es que Yo les entrego este amor, de esta sabiduría y de este bienestar. Vayan a vuestros hogares prendido, llévenlo hasta allá a tus hogares, para que tus hogares sean limpios desde este momento, sean limpios desde esta hora, desde esta hora son limpios vuestros hogares, llévenlo para siempre, mis bien amados. Yo por esta mente este ha sido mi regalo que Yo os he dado, pero váyanse felices, váyanse a vuestros hogares y estense allí como la luz y sean la luz, sean la llama candente allí en vuestros hogares y quemem todo lo que no les sirve, a toda energía oscura que les haya estado fastidiando, lleven esta luz y pónganse ustedes como la luz radiante, inunden vuestro hogares. La paz os dejo en vosotros, la paz os doy.

-Habla el hermano Felipe: Maestro.

Decidme.

-Maestro, quisiera pedirle, Señor, quiero pedir por el mundo entero, en esta divina hora que para mis hermanos quiero pedirte que tu paz sea en ellos, sea tu tranquilidad y que el amor divino sea como un regalo en cada uno de los corazones.

Bendito seas, amados mío, ya está dado lo que has pedido, pero tu perdimiento que es divino y amoroso no quitará lo que viene y lo que está.

-Lo sé Maestro, pero es mi deseo.

Pero es tu deseo y tu deseo ya ha llegado, ya está, pero esto no quitará lo que está puesto para cada quien, para cada uno de mis hermanos, lo puesto, lo que se ha puesto ya está puesto y de esto vosotros eres testigo y vosotros eres quien lo sabes ya, mis bien amados. Así les digo a todos, si todos me piden como vos pediste, Yo a todos les digo lo que Yo os te dije y lo que Yo os te digo, así lo digo para vosotros que me escuchas, mis bien amados.

Todo es causa y efecto, todo es sembrar y cosechar, ya vosotros sembraste, ya el mundo, la entidad sembró y hoy está la cosecha, siempre estará la cosecha de vosotros, porque ésta no tiene donde ir, más que a vosotros mismos volverá como ha venido siempre, porque esto es lo que ha pasado siempre, mis bien amados, todo vuelve de donde es. Y mi bien amado, mis bien amados, todo es así, hermanos, todo es así, pues vosotros lo has visto y a vosotros te lo han comentado y vosotros lo verás y te comentarán, pues la vida es esta.

Ya os les he dicho, la sanidad del alma es el arrepentimiento de lo que haces, es de lo mal que has procedido en la vida, hoy es el arrepentimiento y cuando esto lo haces estás en libertad, fluye la libertad, como fluye en Mí para vosotros, mis bien amados. Sépanlo bien y llévense grabado lo que Yo os te he dicho y lo que Yo os les he dicho, hermanos amados. Saquen vuestro corazón, saquen de ahí todo lo bueno que desees, pero ya sabes que eso es lo tuyo, sabe que esto no evitará lo que ya está puesto porque es del hombre, es de vosotros, lo que ya está puesto para cada uno de vosotros, para cada uno de tus hermanos ya está puesto, porque ya así se ha hecho.

Benditos sean todos, pues, y os les dejo hasta aquí por esta mente, por esta conciencia. Benditos sean, para siempre, mis bien amados, para siempre.

YO LES INVITO A TODOS VOSOTROS QUE ME ESCUCHES, OS INVITO A QUE SE QUEDEN QUIETOS Y RESPIREN SUAVEMENTE.

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.